

Mi conflicto no es tu razón

Hasta en el Bundesbank se ha percatado de la nocividad de las propuestas de Podemos para la Economía..., para esta Economía; ¡como si fuese la única economía posible! Hay que echarle poca vergüenza, por parte de los teóricos de las Economías, que entronizan a ésta como la Única y Verdadera. Vamos a ver, ¿cómo se puede aceptar como único y verdadero a un sistema económico que sólo crea injusticia y desigualdad entre los seres humanos sobre los que se aplica, a la vez que sólo consigue crecer en sus cifras globales de modo que los ricos son, cada vez, mucho más ricos?

Pero no basta con decir que el Bundesbank es nocivo para el ser humano. No es cuestión de apostar por la alternativa opuesta: esto no es el gato blanco o gato negro que cace ratones del Presidente González. Entre el negro y el blanco hay muchos registros diferentes; es más, es posible que cacemos ratones sin la necesidad de tener un gato en casa. No a todos nos gusta el susurro del gato, aunque mee y cague en su cajita de tierra. ¿Cómo poder ser ajenos a la sensibilidad del dolor que (nos) provoca el sufrimiento del prójimo desvalido, desprovisto de lo más elemental?

Es cierto que las propuestas económicas que impliquen un cambio, son nocivas para esta economía. Pero lo grave, es que esta economía es nociva para el ser humano; lo cual parece que ha de preocuparnos menos que lo anterior. Tristemente, el Pueblo no es inteligente: lo saben muy bien los manipuladores de la opinión publicada. Sin ir más lejos, yo ahora mismo estoy manipulando al Pueblo para que se convenza teóricamente del interés que le reporta ser una sociedad donde tengan cabida todos nuestros congéneres, incluidos Luis el Cabrón y La Viuda de España, junto a todas aquellas personas que pierden sus empleos, son desalojadas de sus viviendas o que sufren violencia en cualquiera de sus formas. La diferencia entre mi propuesta para el Pueblo y la de los que teorizan lo contrario es que el crecimiento, el desarrollo, ha de tener una escala humana personal y comunitaria, y no una medida económica de escala global. O el Ser Humano o la Economía (cualquiera de las posibles); esa es la cuestión. Ah, y otra diferencia: que para estos últimos, el Pueblo es ya inteligente (aduladores de mierda), mientras que para los primeros, el Pueblo es sujeto de permanente estudio y actualización. Quien bien te quiere, te hará estudiar, sin llegar a llorar.

Fecha: 17/12/2014

Enrique de Amo
Profesor Titular de Análisis Matemático de la UAL